

**Propuestas hacia la
V Conferencia General del
Episcopado Latinoamericano**

**II Encuentro de Institutos
de Formación Teológica y
Pastoral de América Latina
Bogotá, Julio 27-29 de 2006**

medellín

1. INTRODUCCIÓN

El Instituto Teológico Pastoral para América Latina, ITEPAL, promovió la realización del II Encuentro de responsables de Institutos de Teología y Pastoral del Continente. El evento se realizó en Bogotá, del 27 al 29 de Julio, con el fin de intercambiar experiencias en procesos formativos y fomentar la cooperación en el contexto de la preparación y próxima realización de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. El I Encuentro se había realizado en 1993 con la participación de Institutos Teológico Pastorales dedicados a la investigación y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia.

El presente encuentro constituyó una instancia válida para un mejor conocimiento de los Institutos Teológico Pastorales que funcionan en América Latina y el Caribe y de los programas que desarrollan especialmente en los campos de la investigación y la formación de agentes pastorales; asimismo, favoreció el intercambio de experiencias en lo relacionado con las líneas investigativas en que está comprometido cada uno de los Institutos, ayudó a examinar las posibilidades de ofrecer programas específicos relacionados con el tema de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en sus diversas fases y estudiar iniciativas con miras a desarrollar planes conjuntos entre los diversos Institutos en diversos campos, ya sean de docencia, investigación o publicaciones.

Como resultado de este encuentro ofrecemos nuestro aporte partiendo de algunas situaciones que **constatamos** desde la realidad del los Institutos en los que prestamos nuestro servicio a la Iglesia; así mismo, planteamos algunos **principios orientadores** que han de iluminar los diversos procesos formativos que estamos implementando. Por último, hacemos algunas **propuestas**, sobre todo en perspectiva de los horizontes que se abren con motivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

2. ALGUNAS VERIFICACIONES

En las últimas décadas en América Latina y El Caribe observamos el surgimiento de diversos Institutos de Teología y Pastoral orientados a la formación y actualización de agentes de pastoral, y con menor suerte a la investigación y publicación de materiales. En este camino se ha logrado crear espacios de diálogo, discusión y búsqueda de respuestas adecuadas a los enormes desafíos que enfrenta la evangelización en el Continente. Asimismo, se han podido formar innumerables líderes al servicio de las Iglesias particulares.

Ciertamente ha sido un proceso rico y diverso en el cual hemos tenido muchos logros y también objetivos inconclusos. Ahora, que nos preparamos a la V Conferencia General del Episcopado, queremos mencionar algunos hechos que están desafiando la misión de nuestros Institutos y que exigen de nosotros, y de toda la Iglesia, propuestas pertinentes e integrales en la perspectiva de la Nueva Evangelización, del discipulado, de la misión en el mundo y de la búsqueda de una vida digna para nuestros pueblos.

1. En América Latina están surgiendo nuevas realidades sociales y nuevos "sujetos sociales" como destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia, que demandan de los Institutos de Teología y Pastoral, nuevas alternativas de formación y atención. Un ejemplo de esto es el nuevo rol que asume actualmente la mujer en la sociedad latinoamericana y que la Iglesia todavía no ha asumido en su totalidad.
2. La Iglesia, a pesar de lo que se expresa en los últimos documentos del Magisterio, todavía no ha abierto los espacios necesarios para que los laicos asuman su protagonismo en la evangelización y en la transformación de la sociedad latinoamericana.
3. Los procesos formativos no solamente no explicitan satisfactoriamente la dimensión comunitaria de la experiencia cristiana, sino que tampoco se construyen desde la comunidad y para la comunidad.
4. La movilidad social, característica de nuestro tiempo, exige propuestas formativas diferenciadas. Los criterios de jurisdiccionalidad o territorialidad que priman en la acción pastoral de la Iglesia, no son, necesariamente, los más adecuados para una efectiva

acción pastoral, sobre todo hacia los más alejados, ni para una formación del discípulo y misionero de Jesucristo.

5. Muchas veces, nuestros procesos de formación no se elaboran desde la perspectiva del destinatario de la misma, desde sus necesidades concretas, y desde su contexto histórico social. Los programas formativos, generalmente, están centrados en el desarrollo de contenidos, descuidando los procesos de cambio y transformación personal y social.
6. La formación que damos en los Institutos no siempre suscita y fomenta el crecimiento en la fe, y un mayor compromiso con su comunidad eclesial y con el mundo. Muchas veces nos quedamos en encuentros formativos fragmentarios o esporádicos sin mayor continuidad y acompañamiento.
7. Guardando las diferencias entre las distintas realidades de cada país, creemos que la cobertura de nuestras ofertas de formación eclesial es notoriamente insuficiente.
8. La formación que ofrecemos, muchas veces, no toma suficientemente en cuenta los graves problemas sociales que amenazan la vida de los pueblos latinoamericanos, ni favorece los cambios profundos que requiere nuestra sociedad.
9. No se han asignado recursos suficientes para la formación de los laicos. Muchas veces, los pastores tampoco han promovido y acompañado a los laicos en su formación.
10. En nuestros centros de formación nos hemos empeñado más en la enseñanza que en el fomento de la investigación teológico-pastoral y en la publicación de materiales propios.

3. PRINCIPIOS ORIENTADORES

Creemos que hoy es preciso:

1. Formar para la vida de testigos del Evangelio, inspirados en *Ecclesia in America*: Encuentro-conversión-comunión-solidaridad-servicio al mundo.
2. Asumir la evangelización como principio integral de todas las dimensiones de la formación y como principio integrador de todos los elementos de la pastoral, acentuando las dimensiones comunitaria, celebrativa y misionera.

3. Construir procesos de formación desde una teología contextualizada en América Latina y El Caribe, considerando la riqueza del Magisterio y producción teológica latinoamericanos.
4. Ofrecer una formación permanente dirigida fundamentalmente a la vivencia bautismal, más que a las funciones ministeriales.
5. Concebir la formación como un sistema que tiene como sujeto central al formando en comunidad.
6. Clarificar la identidad de la formación cristiana, abierta al diálogo, en el contexto del pluralismo religioso, social y cultural.
7. Iniciar procesos de formación que asuman elementos de la sabiduría popular como tarea de la inculturación.

4. PROPUESTAS

1. Invitar a un cambio de paradigma educativo para que se realicen procesos de formación centrados en el desarrollo de actitudes (aprendizaje), y no tanto en los contenidos (enseñanza). La formación deberá orientarse hacia la vivencia cristiana (ortopraxis), y no solo a la adquisición de conocimientos sobre Dios y su Iglesia (ortodoxia).
2. Encausar la formación de índole individualista, masiva, impersonal y ahistórica, hacia una personalista, comunitaria y de cara a su realidad histórica por transformar. Privilegiar la *qualitas* sobre la *quantitas*.
3. Despertar en las comunidades, a través de los procesos formativos, la capacidad de discernir los signos de los tiempos y actuar en consecuencia transformando su realidad. La formación cristiana no se agota en el saber, sino que se aprende también del actuar comunitario.
4. Fortalecer los vínculos y la colaboración interdiocesana e inter-institucional en el desarrollo de programas de formación, en la elaboración, edición y difusión de materiales didácticos, así como en la realización de trabajos de investigación.
5. Diversificar las ofertas de formación, privilegiando los sectores más desatendidos en las últimas décadas: campesinos, constructores de la sociedad (actores económicos, políticos y culturales), etc.
6. Destinar más recursos y esfuerzos conjuntos en la formación de laicos y laicas.

7. Privilegiar la formación de los laicos en Doctrina Social de la Iglesia, entendida como instrumento de evangelización y de transformación de la realidad social.
8. Fortalecer los Institutos de formación con los nuevos avances de las ciencias de la educación y con nuevas tecnologías educativas.
9. Priorizar la formación de formadores sin descuidar su preparación pedagógica, a fin de garantizar la renovación de los paradigmas y la continuidad de los procesos existentes.
10. Fomentar la investigación teológica y pastoral de cara a los desafíos de la nueva realidad social, plural, diferenciada y globalizada, a fin de permanecer atentos a los signos de los tiempos y buscar nuevas respuestas a los desafíos presentes.
11. Valorar el Magisterio latinoamericano, así como la reflexión filosófica, teológica y pastoral de nuestras Iglesias y de sus centros de formación e investigación, a fin de fortalecer nuestra propia identidad, desarrollar la creatividad pastoral y potenciar lo nuestro, sin depender excesivamente de propuestas ajenas.
12. Procurar una mayor utilización de los servicios que ofrecen los Institutos de formación teológica pastoral existentes y mantener un diálogo fluido y frecuente entre los mismos.
13. Dinamizar la pastoral de conjunto con las comunidades religiosas y los movimientos de apostolado, sobre todo en materia formativa, a fin de evitar paralelismos, fortalecer la comunión eclesial y lograr mayor impacto formativo.

5. CONCLUSIÓN

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebrará en Aparecida en Mayo de 2007, con el tema “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”, y con el lema “Jesucristo, camino, verdad y vida”, se constituye, para los Institutos de formación de agentes pastorales del Continente, en un auténtico desafío que nos impulsa a renovar no sólo los programas sino el mismo enfoque de los procesos formativos. La formación de los discípulos y discípulas del Señor, debe tener como meta fundamental la identificación con Jesucristo hasta llegar a tener “los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús” (Flp 2, 5), como dice san Pablo. (Cfr. Documento de Participación, No. 54).

Concluimos nuestros trabajos con el firme propósito de continuar intercambiando nuestras experiencias y programas formativos, de seguir consolidando nuestra relación y con el deseo de ampliar la cobertura de este tipo de encuentros, de modo que podamos contar con la presencia de todos los países del Continente.

Participantes:

Padre ZENILDO LIMA DA SILVA Director Instituto de Teología, Pastoral e Ensino Superior da Amazônia - ITEPES. Brasil	Doctor JOSE LUIS PÉREZ GUADALUPE Director Instituto de Teología Pastoral "Fray Martín" Perú
Padre OSCAR CÉSPEDES SOLÍS Director Instituto Costarricense de Teología Pastoral Costa Rica	Licenciada LIGIA MERCEDES PEREIRA Coordinadora Instituto Teológico Pastoral Diocesano "San Agustín de Hipona" Venezuela
Señor VICTOR CHÁVEZ HUITRÓN Coordinador Académico Instituto Mexicano de Doctrina Social - IMDOSOC México	Padre BERNARDO PINO OCAMPO Centro de Evangelización y Catequesis Colombia
Señora ESTELA NARDELLI DE ROMERO Directora Instituto Pastoral Arquidiocesano Paraguay	Padre VICTOR MANUEL RUANO Vicerrector Académico Instituto Teológico Pastoral para América Latina Colombia
Padre FERMIN CASTELLANO Asesor Instituto Pastoral Arquidiocesano Paraguay	Padre LEONIDAS ORTIZ LOZADA Rector Instituto Teológico Pastoral para América Latina Colombia